

# PERIODISMO Y



# POLITIGUERIA

por SEBASTIAN SALAZAR BONDY

El reciente Congreso de Periodistas de Ica, organizado por la Federación de Periodistas del Perú, ha sido la cabal demostración de que se están utilizando las instituciones gremiales con fines políticos, y no de política general y principista, sino inmediata y electorera. El retiro de una parte de las delegaciones de Lima y provincias y la elección de nueva directiva mediante la imposición, previo silenciamiento de las voces que no se avinieron a dicho juego, constituyen pruebas de que se frustró la finalidad de la cita. Guillotinar el debate —el debate que debe ser, tratándose de hombres de prensa, el método esencial de esclarecer las divergencias y optar por una actitud u otra— y lanzar al adversario el simple impropio, y aun entonar el himno nacional como torpe sistema de acallar a la oposición y obligarla, por respeto a la canción patria, a seguir sus notas y estrofas cuando se discute un punto crítico, representa, en suma, la negación de toda democracia sindical.

La información respectiva que en este número de "LIBERTAD" se publica da amplia cuenta de los sucesos de Ica. El Círculo de "Expreso", diario a punto de aparecer, en cuya redacción trabajan ya periodistas procedentes de diversas publicaciones, planteó, conjuntamente con las asociaciones de "La Crónica", la prensa chica y varias representaciones del periodismo provinciano, el estudio por la asamblea de cuestiones que atañen al ejercicio y al amparo de la profesión, apartando de la polémica todo aquello que por su carácter político contribuyera más a resolver los problemas específicos que ha ahondar la división del gremio de la prensa. Las gentes de los diarios de Beltrán, coludidas con los delegados de "La Tribuna" aprista, no podían aceptar semejante temperamento. Si al principio nada pudieron hacer para evitar un acuerdo unánime en tal sentido, luego violenta y arbitrariamente desconocieron la decisión de los asambleístas y llevaron a cabo la totalitaria operación de mover al Congreso en la dirección que convenía a los objetivos politiqueros de algunos dirigentes y de los grupos y partidos a los que pertenecen. En la carpeta quedaron temas tan importantes como el de los estatutos de la Federación, motivo central de la convocatoria.

Las informaciones publicadas en los diarios de Beltrán y el Apra trataron, como les es habitual, de denunciar la presencia de "comunistas" en el sector independiente. Vieja, repugnante, desprestigiada maniobra, que aún en la conciencia de los redactores comprometidos con el gobierno debe remorder sin pausa, si es que la ambición y la ceguera no han nublado totalmente en ellos la posibilidad del discurso lúcido y la responsabilidad. Lo peor, lo más grave, es que esta derivación de la reunión de los periodistas inclinó a la Federación hacia un lado de la competencia de las empresas, asunto que está, por cierto, al margen de los intereses gremiales de quienes laboran en las redacciones como trabajadores. Una moción de condenación a "El Comercio" estuvo encaminada a compensar con un supuesto éxito la baja circulación de "La Prensa", y otra pretendiendo reincorporar a la Federación a dos expulsados de ella tendía un puente para la alianza del propietario del diario de Baquíjano con los de "La Crónica". La entidad nacional de los periodistas profesionales se convirtió así, por obra y gracia de la politiquería, en una suerte de SIP al servicio de los propósitos bastardos de la plutocracia.

Cerca de veinte años hace que quien esto escribe está en el periodismo. Hace cerca de veinte años, también, que oye hablar de la dignificación del oficio. Una vez más —y ahora más catastróficamente que en cualquier anterior ocasión— ha visto fracasar una posibilidad de unión y solidaridad, no contra esto o aquello, sino por los derechos de los que, en la máquina de escribir, diariamente, ejercen la tarea de informar y opinar. Otro testimonio, pues, de que hay que transformar al país para que sus hombres y sus instituciones postulen el bienestar de todos, en vez de dar cauce a la codicia y procurar la explotación de todos por unos pocos.